



CRITICA LITERARIA

Escenas de la vida conyugal

Alejandro Zambra

Comedia nupcial
Rafael Gumucio. Editorial Debate, 2002.
206 páginas.

Durante buena parte de esta novela, Mario Arteaga, su narrador y protagonista, urde planes y pergeña extravagantes teorías para cumplir con un propósito más que razonable: seducir a su propia esposa, Teresa Tupper, una mujer entusiasta de los matrimonios sin hijos, sin seto y sin amor. Poco a poco, sin embargo, el tono ligero de comedia a que alude el título deja entrever un dolor y un miedo genuinos, hasta llegar a un punto en que los hechos justifican con plenitud la cita de Borges que abre el relato: "No nos une el amor sino el espanto".

Así, mientras Mario finge escribir un gran ensayo histórico o estalla en prou-

rianos ataques de celos -cuya aserividad apenas sospecha-, Teresa hace lo posible por conservar el aspecto decoroso de las cosas y correr un tupido velo sobre la realidad. Todo esto en el Chile de Frei Montalva, Allende y Pinochet, en medio de una convulsión política de la que los personajes (por desprecio, anemia o agorafobia) prefieren no participar.

Esta es la primera o la segunda novela de Rafael Gumucio, según leamos sus "Memorias prematuras" (1999) como una muy anticipada biografía o como una obra de ficción (nombres y hechos serían demasiadas pero meras coincidencias). Más importante, en todo caso, es que en "Comedia nupcial" el autor continúa el revelado

de una historia llena de imágenes fuera de foco: si en su anterior libro los años setenta eran una especie de enfermedad que los padres se empeñaban en contagiar a los hijos, aquí ese pasado es el presente de un sector algo endogámico de la burguesía chilena que consideraba que las manifestaciones y los golpes de Estado eran asuntos mundanos y poco agradables.

Un episodio sensible al respecto: Mario busca un motel donde consumar su primera infidelidad, pero la atarantada cuñada lo conduce involuntariamente a una concentración política en la que sucesivos manifestantes le cuelgan insignias del Mapu, la Jota, la CUT y hasta de Colo Colo; el personaje ni siquiera al-

canza a decepcionarse (su casi amante se ha perdido en la multitud) o a enmascararse con alguna bandera, porque justo entonces llegan a avisarle que su madre ha muerto. Escenas "interrumpidas" como ésta proliferan: el historiador tiene todo el tiempo del mundo, pero siempre se las arregla para llegar muy atrasado a su historia personal y ni qué decir a la contingencia, que desprecia porque abomina profundamente de cualquier asunto que no sirva para avivar los pálidos fuegos de su melodrama amoroso.

El impecable manejo de la ironía y los raptos melancólicos ya habituales en la prosa de Rafael Gumucio contribuyen a que "Comedia nupcial" no sólo sea una muy buena novela, sino también una obra importante en la que el autor -con una inteligencia y una originalidad poco habituales en la narrativa local- revela la vida íntima de un matrimonio entre dos países que se llaman igual: Chile.

Con un impecable manejo de la ironía, Rafael Gumucio relata la vida íntima de un matrimonio entre dos países que se llaman igual: Chile.

Ullinos, Nelson 14-VIII-2002 P. 33
624750

Escenas de la vida conyugal [artículo] Alejandro Zambra

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escenas de la vida conyugal [artículo] Alejandro Zambra

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile